

El tiempo en el arte

Rafael Álvarez Cordero



Persistencia de la memoria. Óleo sobre tela, 24 x 33 cm. Museum of Modern Art, Nueva York. Salvador Dalí (1931).

Con motivo del artículo de reflexión “Cronobiología de la vejez”, del doctor Manuel Ángel Castellanos, vale la pena dirigir la mirada hacia la forma como los artistas han conceptualizado el tiempo.

Persistencia de la memoria (1931)

El primer cuadro es de Salvador Felipe Jacinto Dalí, el más ilustre hijo del pueblo de Figueras, y que formó parte de los revolucionarios de la pintura y precursores del surrealismo;



este cuadro, pintado en 1931 cuando apenas tenía 27 años, muestra que el tiempo es maleable. Dalí nos quiere decir que, si reflexionamos un poco, el tiempo no existe sino sólo en nuestra memoria, de ahí su título: *Persistencia de la Memoria* (también llamado *Les montres molles* [Los relojes blandos]). Poseedor de una

técnica extraordinaria y de una imaginación desbordada, Dalí nos dejó una herencia enorme de lienzos que se encuentran en todos los museos del mundo.

“Aquí se trata del tiempo, por eso hay un relojero, pero por la ventana entra una “revelación”



Revelación o El relojero. Remedios Varo (1955).

Revelación o El relojero (1955)

El segundo cuadro es de María de los Remedios Alicia Rodríguez Varo y Uranga, nacida en Anglès, Gerona, en 1908, y quien después de múltiples viajes por Europa vino a México donde vivió, produjo la mayor parte de su obra y murió a los 55 años.

Revelación o El relojero, pintado en 1955, es uno de sus múltiples cuadros en los que combinó su inverosímil capacidad pictórica con sus temores y sus sueños; en palabras de la propia Remedios Varo, “aquí se trata del tiempo, por eso hay un relojero, pero por la ventana entra una “revelación”, y



comprende de golpe muchísimas cosas... A su alrededor hay relojes que marcan todos la misma hora, pero, adentro de cada uno está el mismo personaje en épocas muy

diferentes, y cada reloj tiene una ventana con rejas como una “cárcel”; así concebía el tiempo Remedios Varo, a quien podemos admirar en el Museo de Arte Moderno de la ciudad de México. ●